

abaisser. v. tr. a. bajar; b. rebajar; c. reducir, disminuir. *abaisser l'âge de la retraite*: adelantar la edad de la jubilación (o del retiro); *abaisser la durée du travail à 35 heures par semaine*: reducir la jornada laboral a 35 horas semanales; *abaisser les impôts*: rebajar los impuestos; *abaisser les prix*: bajar los precios; *abaisser le taux d'escompte*: reducir el tipo de descuento; *abaisser le taux d'intérêt*: reducir el tipo de interés.

Una obra, en definitiva, bien elaborada, de fácil manejo y de gran utilidad como instrumento didáctico, manual o libro de consulta.

JULIA SEVILLA MUÑOZ

BALLANO OLANO, I. (1993): *Stendhal en España. Un siglo de recepción crítica (1835-1935)*. Bilbao: Universidad de Deusto.

Ningún escritor francés ha tenido hasta ahora un estudio de la totalidad de la crítica española como Stendhal con este libro. Ni siquiera en los cien años, puestos como límite, aunque así fueran, porque en ocasiones los límites son más amplios. Algo se ha hecho con algún autor, pero desde un punto de vista monográfico, de alguna de sus obras. I. Ballano confiesa que se ha servido de un artículo sobre Stendhal en España de Ramón Ezquerra, que abarca también de 1832 a 1833, (*Revue de Littérature Comparée*, XVI, 1936, pp. 552-575). Piénsese que las veintitantas páginas del artículo se han convertido en un volumen de 325 páginas, de formato ligeramente superior.

Acaso demos con la clave de este estudio si lo consideramos generoso y no sólo porque su número de páginas y su tamaño lo sean, sino por la propia autora en su presentación amplia del tema y de la crítica. Por ejemplo Ezquerra, del cual nos dice su afición a la literatura extranjera, de los críticos más destacados de 1936, troncada su carrera al desaparecer en el frente del Ebro (1938) estudió Derecho y Filosofía y Letras, pasante de abogado, profesor del Instituto Francés y de Instituto Escuela de Barcelona, colaborador de publicaciones periódicas sobre literatura francesa, inglesa, alemana y rusa. También da cuenta de otros libros de Ezquerra: de traducciones al catalán de escritores franceses e ingleses, varios artículos de literatura comparada, biografía de Zola, de Zweig y de R. Kayser, sobre Maurois y de nuevo sobre stendhalismo en Francia y sobre Stendhal en Barcelona.

Por las noticias de este crítico, que hemos resumido, y que están muy bien incluidas, pues no es fácil encontrarlas en los libros de uso corriente, podremos colegir su generosidad con otros autores de mayor entidad crítica

como Pardo Bazán, Clarín, Menéndez Pelayo, Azorín, Pío Baroja, Ortega o el mismo Josep Pla, además de dedicar un espacio de cierta extensión a los movimientos literarios. No nos extrañará encontrar una muy amplia exposición de su crítica en general, que a veces sobrepasa la dedicada estrictamente a Stendhal. Esto es lo que hace que el libro resulte lectura muy provechosa para los alumnos de Filología y para los interesados por unos críticos que representan mucho en España.

Incluso cita, y está muy bien, a los autores que se han ocupado de Stendhal en nuestros días como Consuelo Berges -con quien se exploya- Gómez Bedate, Juan Bravo, Javier del Prado o Pujol.

Aunque relaciona su estudio con la llamada por Jauss *Estética de la recepción*, no insiste mucho, porque sabe que la Crítica literaria es muy anterior a las dos palabras (la Estética es algo más y la recepción puede no ser crítica). En cuanto al *horizonte de expectativas*, otro hallazgo de esa estética, es ni más ni menos el momento histórico, perfectamente comprensible, o como dice la autora circunstancias sociales y culturales. En cualquier caso, véase "Escritores, lectores y críticos" de Gregorio Salvador (*Saber leer*, diciembre de 1989), donde levanta bandera: *la fatuidad de Jauss se me antoja inaudita* o éste actúa con más *megalomanía que soberbia*. Para muestra bastan estos dos botones, que a mi juicio se justifican perfectamente. Por otro lado, la autora conoce y admira justamente libros como *Nietzsche en España* de G. Sobejano que es anterior a todo esto. Ella cree tener una deuda, pero yo creo que su estudio afortunadamente para ella no debe nada a una etiqueta que se creyó renovadora. Y sigue hablando de influencia (por ejemplo p.253), como debe ser.

La lectura del libro implica una relativa atención, partiendo de la base de que es un minucioso y prolongado estudio de buena parte de la crítica española, tomando a Stendhal como ejemplo.

De la etapa romántica puede decirse que Stendhal y sus obras fueron conocidas por algunos españoles como exponente del movimiento.

En el último tercio del XIX, se asoció la figura de Stendhal al Naturalismo porque Zola le llamó padre y precursor de la nueva novela como hizo con otros grandes novelistas del siglo, pero habría muchísimo que distinguir del naturalismo de Zola y la obra de Stendhal.

Doña Emilia Pardo, aún apoyándose en juicios ajenos, lo admiró por *psicólogo realista*. Entre otros críticos, cita con mucha razón a Altamira y se queja de W. Pattison, entre otros muchos que ni lo mencionan; puesto que de pecadores se trata, bueno será que el que suscribe -mea culpa por la vanidad- en no menos de quince páginas está presente Altamira en el *El Naturalismo y España. Valera frente a Zola*. Clarín no dedicó ningún artículo de gran entidad a Stendhal, alabó su estilo sencillo, pero prefería a Balzac, creo que con razón. Es interesante lo que I. Ballano hace con Valera: como no encuentra en él más que ideas conocidas, su estudio trata de *un especial vínculo entre coetáneos*, buscando a través de sus diez y seis

páginas las partes afines de uno y otro. Menéndez y Pelayo, a pesar de su catolicismo una vez más da idea de su gran talento y sólidas ideas elogian-do al impfo Beyle, cuando dice de él: *de los más originales de nuestro siglo, su inmensa celebridad póstuma, escritor destinado a imprimir hondamente su huella en la historia literaria, nuevos modos de pensar y de ver las cosas humanas.*

Da una buena representación a la crítica catalana del último tercio del XIX con N. Oller J. Sardá et J. Yxart.

El crítico del noventa y ocho considerado en primer término es Azorín.

Desde su impresionismo crítico, piensa que un autor clásico es *un reflejo de nuestra sensibilidad moderna.* Fue un gran lector de los autores franceses. Pensaba que lo de fuera es fecundador de lo propio. En cuanto a Stendhal, encuentra ciertos paralelismos con Larra y Baroja. El análisis psicológico, según Azorín, habrá de sacrificar, juzgando a Stendhal, la brillantez a la corrección, la minuciosidad a la exactitud.

Baroja cree que Stendhal, entre otros autores, tiene el *acento* que convierte en grande a un escritor. Por lo pronto piensa que *Stendhal vale mas que todos nosotros juntos*, con esas afirmaciones que no pecan precisamente de relamidas. En cualquier caso compartió con él el *estilo pobre y anti-rretórico de Stendhal, lleno sin embargo de vida y voluntad personalísima*, creo que en este personalismo escéptico, Baroja se diferencia y guarda sus lectores más entrañables, a pesar de su humor. A propósito de Stendhal como psicólogo, le dedica en el prólogo de *La nave de los locos* un comentario, con comedimiento cuando muestra algunos reparos. Recuerda I. Ballano a G. Sobejano que en 1967 relaciona *Juventud, egolaría* la *Vie d'Henri Brulard* y los *Souvenirs d'égotisme*, y sobre todo a Nietzsche.

Entre los demás críticos del 98, Díez Canedo relaciona en 1944 también Stendhal y Nietzsche. Sigue I. Ballano, con su minuciosidad, respecto A. González Blanco, Enrique de Mesa, Bacarisse y Gómez Carrillo.

En los años veinte y treinta, entra en consideración Ortega y Gasset, cuyo estudio es el más extenso a través de casi cuarenta páginas, que comprende un amplio estudio del autor, como es característica, y esta vez resulta aun más justificado. En los años veinte escribió Ortega sobre *De l'Amour* de Stendhal I. Ballano, con acierto, considera la *primera reflexión teórica, no sólo crítica sino también creativa* sobre Stendhal en España. En este ensayo refuta la *teoría de la cristalización* de Stendhal, aunque con respeto e interés. La autora aporta una buena bibliografía sobre el particular, en vista del largo análisis que exigirían ambas obras. Ortega opina que en tal teoría *serían siempre imaginarias las gracias que suponemos en lo amado.* (Digamos que entre Stendhal y Ortega, no hay lugar para un amor realmente místico, naturalmente: creo debemos señalarlo).

A Benjamín Jarnés a quien se atribuyen, por el confinamiento y represión del Seminario, un espíritu por la vida libre e instintiva y un exacerbado sensualismo que caracteriza su obra, según V. Fuentes. Yo creo que

habría bastante más, en su voluntad interna, además de no haber nacido para el sacerdocio. Fue el novelista de la tendencia lírica, intelectual, deshumanizada. En *Cartas al Ebro* (1949) vemos el nombre de Stendhal, vinculado al Romanticismo, por la subversión de valores que tuvo. En la *Doble agonía de Bécquer*, le cita con otros por representar la tendencia ajena a normas e ideología, sin falsificar la pasión. En *Rúbricas* (1931) trata también de Stendhal, sobre todo a través de catorce páginas, donde se ocupa de algunas cuestiones de interés, como los personajes del autor francés. En *Feria del libro* (1935), reflexiona sobre *Lo rojo y lo negro*, en cuyo personaje Sorel ve un símbolo excepcional. Elogia su estilo en el *Libro de Esther*. Le rindió homenaje en *El convidado de papel y Lo rojo y lo azul*. En la primera novela, además de existir referencia al autor, Julio, el protagonista, reivindica los derechos del instinto, contra las coerciones de la moral o de la rutina; Sorel está implícito en la novela. Jarnés condena la educación religiosa, con un anticlericalismo que no negaría Stendhal. También *Lo rojo y lo azul*, si ya el título no señalara su semejanza, expresa desde el primer momento su: HOMENAJE/1831-1931/ A ti, viejo amigo Stendhal en el primer centenario de tu inimitable JULIAN SOREL.

En la crítica catalana, entre otros, señala a Sarrahima quien verá en Stendhal una desintegración de los sentimientos, no obstante calibrar su calidad literaria; a Ramón Ezquerro, ya mencionado; y al buen escritor Josep Pla. Este lo cita en *El quadern gris: Stendhal, Stendhal -aquest es el camí-*. Y también que Stendhal es *seco y desintoxicante* diría en otros lugares y *todos nosotros somos hijos de Stendhal*. No le pidamos, dice I. Ballano, hondura ni precisión pero si su admiración sincera: *Todo lo que hace referencia a Stendhal me ha interesado*.

Una síntesis final en quince páginas nos da el resumen del estudio. La nutrida bibliografía, por capítulos es otra de las atenciones al lector de la autora y de la editorial. Esta ha logrado un volumen de calidad, con un buen retrato del autor y una presentación muy lograda.

LUIS LÓPEZ JIMÉNEZ

Paremia (revista de investigaciones paremiológicas dirigida por Julia Sevilla Muñoz). Asociación Cultural Independiente. Madrid, 1993, nº 2, pp. 284.

Paremia es la primera revista española dedicada a las fórmulas sapienciales. Creada y dirigida por Julia Sevilla, Profesora del Departamento de Filología Francesa de la Universidad Complutense de Madrid, esta publica-